



*La historia inventada por la intendente de la VIII Región, Jacqueline van Rysselberghe, no constituye un simple hecho anecdótico. Pone en el tapete temas de fondo. El asunto dominante en el escenario político durante buena parte del mes pasó a ser la conducta de la intendente, finalmente respaldada por el presidente de la República cediendo a las exigencias de la UDI, y no los problemas socioeconómicos de fondo del país, que por lo demás el terremoto de hace un año puso al descubierto, entre ellos las precarias condiciones de vida de un alto número de chilenos. Luego, muestra al desnudo lo que el gobierno ha denominado la “nueva forma de gobernar”. En tercer lugar, sacó a luz nuevamente la agresividad existente entre sectores de los partidos base de la Alianza, así como enfrentamientos que se produce entre personeros nominados y de absoluta confianza del Presidente. Finalmente, debe subrayarse la necesidad que se enfrente decididamente las condiciones inaceptables de vida de un porcentaje no pequeño de la población en un país que cuenta, como lo hemos señalado reiteradamente, con recursos para hacerlo.*

### **Van Rysselberghe: ¿La nueva forma de gobernar?**

---

En febrero, desde que el senador Alejandro Navarro dio a conocer la grabación de las palabras de Jacqueline van Rysselberghe en la población Aurora de Chile afirmando que había inventado una historia para solucionar la situación también dramática de hogares cuyas viviendas no habían quedado inhabitables con el sismo, el tema se convirtió en uno de los dominantes en el escenario político. Ello vuelve a demostrar que son asuntos puntuales los que ocupan preferentemente los espacios de preocupaciones y debates políticos y no temas trascendentes vinculados a enfrentar los grandes problemas del país o que conduzcan a su desarrollo.

Ello no significa que el “caso Van Rysselberghe” carezca de importancia, ya que pone al desnudo métodos de la conducción del aparato gubernamental y pugnas existentes al interior de la coalición en el poder. En primer lugar revela subterfugios utilizados por una representante directa del presidente de la República para acceder a fondos públicos manipulando los hechos. Puesto al descubierto el proceder, la intendente – como declaró el diputado de RN Nicolás Monckeberg – “debió haber renunciado desde un principio (...). Si después de unos dichos como los de la intendenta – añadió – no pasa nada (...) estaríamos dando una pésima señal (...) estaríamos diciendo que no es suficiente grave decir que cambiamos los antecedentes para obtener más recursos” (16/02/11). Sin embargo, se le renovó la confianza por el Ejecutivo.

En la versión de la grabación, pero después nuevamente cuando se encontraba en el extranjero y se le había pedido desde el Ejecutivo que no efectuase nuevas declaraciones, Van Rysselberghe, en entrevista de prensa, manifestó que el subsecretario de Vivienda Andrés Iacobelli, cercano también a la UDI, concedió la autorización para seguir adelante con el proyecto. Frente a la reiteración de la afirmación la ministra de Vivienda, Magdalena Matte, se manifestó “indignada con las declaraciones de Van Rysselberghe” (15/02/11). La persistencia en que se mantuviesen dos versiones, en personeros que responden ambos directamente ante el presidente resultan inexplicables y demostraron que la demora en enfrentar la situación por el Ejecutivo enturbió más la situación. Si el subsecretario era responsable debía asumir su error o negligencia y no podía contar con la protección ministerial. De no ser así ¿por qué se permitía que continuase la intendenta haciendo declaraciones comprometiendo a funcionarios públicos y mostrando desencuentros marcados en el aparato gubernamental?

El problema se concentró en la esfera política, en la cual desde un primer momento la UDI, empezando por su presidente Juan Antonio Coloma, asumió una defensa absoluta de Van Rysselberghe, más preocupado de la elección senatorial del 2013 que de lo sucedido. Víctor Pérez, su secretario general, criticó públicamente la “falta de conducción política” (16/02/11), responsabilizando así en la práctica al Ejecutivo por la falta de definición y que el problema fuese en ascenso.

La dilación en resolver se producía, a pesar que la desaprobación pública cundía. “De acuerdo con encuestas internas del gobierno – informó en ese momento La Tercera -, tanto a nivel nacional como en la Octava Región, la decisión de mantener en su cargo a la jefa regional resulta altamente impopular para la opinión pública” (18/02/11). Incluso, en los momentos en que Hinzpeter daba a conocer la resolución presidencial, los cuatro diputados de la UDI de la VIII Región expresaban a Juan Antonio Coloma su desaprobación a la defensa corporativa efectuada a la intendente. Previamente el presidente (s) de Renovación Nacional, Manuel José Ossandon, le manifestó al ministro del Interior que señalaría públicamente su acatamiento con la determinación pero “no la compartía” (20/02/11).

Ya una encuesta de opinión pública, efectuada por El Mercurio Opina una semana después que se conociese la grabación de las palabras de la intendenta, mostraba que un 64,5% de la muestra calificaba de malo el desempeño de apoyo irrestricto del presidente de la UDI y apenas un 17,2% lo aprobaba, y la gestión de Piñera un 53,2% la desaprobaba y únicamente un 26,2% la calificaba positivamente. “El gobierno – señalaba en esos días Ossandon– ya está pagando las consecuencias. Por no asumir un error – enfatizó - el Presidente lo podría pagar caro” (14/02/11).

La presión de la directiva de la UDI frente a la demora del Ejecutivo recrudeció. El senador Jovino Novoa – considerado padrino político de la intendente - calificó de pésimo el manejo político de Rodrigo Hinzpeter. “Una vez más – constató La Tercera – el senador jugaba el papel que más le acomoda: defender al ala dura de su partido y golpear la mesa” (17/02/11). Permanentemente la directiva de la UDI estuvo en contra del argumento del ministro del Interior que previamente debían estudiarse los antecedentes, aunque en su núcleo dirigente

también se evidenciaron divergencias. “Suenan injusto – expresó Andrés Chadwick – que un senador de la UDI le reclame a un ministro del Interior de (...) demora, cuando parte importante de esa demora fue por consideración al partido que pertenece el senador” (19/02/11). Chadwick fue partidario que Van Rysselberghe renunciara y se designara otro militante de la UDI en su reemplazo.

Finalmente, dos semanas después de conocerse la grabación, Piñera – que siguió “paso a paso” el conflicto -, ratificó a la intendenta en su cargo. Se cedía a las demandas de la UDI a pesar de las reiteradas declaraciones que se dirige el país con autonomía e independencia. Para intentar cerrar heridas previamente se hizo que Van Rysselberghe enviara un comunicado desde su lugar de veraneo excusándose por la “injusta mención que se hizo al ministerio de Vivienda” y sus autoridades, frase que no aclaró nada. ¿Contaba con su autorización o no? Si no es así significa que lisa y llanamente mintió. La ministra Matte había anticipado a Hinzpeter que si Van Rysselberghe no le daba explicaciones públicas renunciaría a su cargo. “El gobierno optó – criticó el presidente (s) de la democracia cristiana, Claudio Orrego – por el interés de un partido, antes que por la fe pública y la verdad”. Es lo que Piñera calificó, al dar a conocer su determinación, de actuar “en forma seria y responsable”.

“Inventar una historia” para obtener fondos de la reconstrucción pasó a ser, en la visión oficial, un hecho secundario. Del incidente surge otro gran tema: ¿Por qué para atender a las dramáticas urgencias de chilenos una representante del Ejecutivo debe “inventar” situaciones cuando el país tiene acumulados miles de millones de dólares en el exterior? ¿Para resolver esas necesidades el gobierno no dispone de mecanismos que no fuese recurrir a fondos asignados para la reconstrucción? “Llama la atención – escribió en carta a la prensa, el director de Vivienda Definitiva Un Techo para Chile, Daniel García – que sean necesarias artimañas para priorizar a las familias de campamentos que han sido por décadas damnificados de la injusticia y desigualdad de nuestro país. (...) nos debiera escandalizar que una familia de campamento tenga que falsear su condición para acceder a los subsidios (...). No bastan – concluyó – el hacinamiento, la precariedad, la carencia de alcantarillado, de luz, etc. No es necesario que se quite prioridad a la reconstrucción a favor de los campamentos, ya que no es un problema de recursos (...)” (13/02/11).

La “nueva forma de gobernar” salió golpeada. Lo reconoció abiertamente un activo defensor del gobierno, como es el abogado Axel Buchheister. “Las consecuencias – escribió – del affaire Van Rysselberghe no han sido pocos para la coalición gobernante: la UDI y RN peleados, la nueva forma de gobernar con la pintura rayada y el presidente (...) apareciendo pauteado por uno de los partidos que le sirven de base política. Y todo (...) por algo que pudo y debió ser nada. Porque la intendente pretendía una excepción que está contemplada en la regulación de los subsidios del caso (...), sólo que ella se encargó sin necesidad real de presentar el asunto como una manipulación de la verdad” (20/02/11).

**HUGO FAZIO**